

## FICHA PARA ESTUDIANTES



### El guanaco o “Luan”



Foto: Natalia Schroeder

Nombre científico Nombre mapuche	<i>Lama guanicoe</i> Luan
<b>Cómo son</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Los guanacos son parientes de los camellos “del viejo mundo”. Son animales grandes de <b>cuello largo y esbelto</b>, patas delgadas, y pelaje color marrón claro o rojizo. Su <b>pariente silvestre es la vicuña</b>. La llama y la alpaca son sus parientes domésticos.</li> </ul>
<b>De qué se alimentan</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Son herbívoros, es decir, <b>comen</b> gran variedad de <b>plantas</b> según su disponibilidad en el ambiente. En particular prefieren <b>pastos</b>, pero también comen hierbas, arbustos, cactus y líquenes.</li> </ul>
<b>Dónde viven</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Viven en muchos ambientes diferentes de <b>Sudamérica</b>. Desde el nivel del mar en las costas patagónicas, hasta 5.000 metros de altura en la zona andina. En menor medida se los puede encontrar en el monte, la zona pampeana y en los bosques chaqueño y patagónico.</li> </ul>
<b>Cómo viven</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Son animales <b>diurnos</b>.</li> <li>Tienen una <b>organización social compleja</b>, relacionada con su sistema de apareamiento. Durante la época reproductiva (que dura</li> </ul>

	<p>desde septiembre-octubre hasta febrero-marzo), los machos defienden un territorio de otros machos. Son “polígamos”, varias hembras elijen a un macho para aparearse, formando grupos familiares estables. También existen machos solitarios que defienden pequeños territorios e intentan aparearse de manera oportunista. Existen grupos de hembras con crías, y grupos de machos juveniles llamados “solteros”.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Según donde habiten, sus poblaciones pueden migrar o vivir todo el año en el mismo lugar. En las poblaciones migratorias o parcialmente migratorias (como la de la Reserva La Payunia al sur de Mendoza), cuando termina la época reproductiva, los grupos se disuelven y todos los animales se reúnen en grandes grupos llamados “mixtos” que se desplazan muchos kilómetros hacia zonas donde puedan alimentarse mejor.</li> </ul>
<p><b>Otros datos interesantes</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Están adaptados a vivir en zonas desérticas y pueden pasar mucho tiempo sin beber agua.</li> <li>• En los ecosistemas donde viven son muy importantes porque forman parte de la cadena alimentaria de animales cazadores como pumas y zorros, y de carroñeros como el cóndor y los jotes.</li> <li>• El macho se conoce como “relincho”, por las vocalizaciones que realiza en defensa de su territorio, sus hembras y crías.</li> <li>• Las hembras tienen una cría al año, con un periodo de gestación de alrededor de 11 meses. Estas crías, llamadas “chulengos”, nacen muy desarrolladas, y a los pocos minutos pueden pararse y correr.</li> <li>• En Argentina, hay poblaciones pequeñas, aisladas y en peligro de extinción (como la del centro-norte de Córdoba) y otras en buen estado de conservación (como la de La Payunia y las del centro-sur de Patagonia). Sus principales amenazas son la cacería furtiva y la degradación del hábitat por el sobrepastoreo del ganado.</li> <li>• Es una especie clave para todas las culturas originarias asociadas a las tierras secas, la cordillera andina y las zonas patagónica y fueguina. El guanaco es fuente de alimento, vestimenta, refugio e inspiración artística y espiritual.</li> <li>• Su fibra (o pelaje) es muy valiosa porque aísla muy bien del frío. Junto con la de la vicuña, se encuentra entre las fibras más finas del mundo. En el sur de Mendoza, la cooperativa de productores locales Payún Matrú realiza esquilas de guanacos silvestres usando métodos de captura y liberación que cuidan el bienestar animal, para aprovechar económicamente su fibra como alternativa productiva.</li> </ul>



Hembra amamantando a su cría. (Foto: Natalia Schroeder)



Grupo mixto de guanacos en La Payunia. (Foto: Natalia Schroeder)



Apareamiento en un grupo familiar. Se ve al macho que está sobre la hembra con las orejas bajas en señal de alerta por la presencia de otro macho (a la derecha). Detrás de la pareja se ve a un juvenil de más de un año y a un chulengo. (Foto: Natalia Schroeder)

Autora: Natalia Schroeder

Colaboradores: Pablo Moreno, Fiana Peña, Pablo Carmanchahi, Pablo Gregorio y Antonela Panebianco